

La comprensión como método en las ciencias sociales¹

Comprehension as a method in social science

La compréhension comme méthode dans les sciences sociales

La ontología hermenéutica parte del problema del conocimiento histórico; la reflexión sobre la insuficiencia del modelo científico-positivo respecto del conocimiento histórico y de las ciencias del espíritu conduce a una crítica general del modelo positivista de método científico: la hermenéutica adelanta una reivindicación de universalidad, que se concreta y a la vez se funda en la teorización de la lingüisticidad del ser

Gianni Vattimo

David Alberto Londoño Vásquez

Traductor Inglés-Francés-Español
Especialista en la Enseñanza del Inglés
Magíster en Lingüística
Aspirante a Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud del CINDE
Universidad de Manizales
Docente Institución Universitaria de Envigado (IUE)
Coordinador de la línea de investigación en Culturas y Comunicación
Especializada del grupo de investigación en Psicología y Filosofía Estética (IUE)
Correos: davidlondonovasquez@gmail.com, dalondono@iue.edu.co

Luz Stella Castañeda Naranjo

Licenciada en Español y Literatura
Especialista en Logopedia, Magíster en Sociología de la Educación
Doctora en Texto y Contexto de la Universidad de Lleida
Tutora del proyecto: "Las subjetividades políticas en los discursos de los jóvenes universitarios de Envigado" del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud del CINDE-Universidad de Manizales
Coordinadora de la Maestría en Lingüística Universidad de Antioquia
Correo: naranjoestela@gmail.com

¹ El presente artículo es resultado de los marcos teóricos y metodológico del proyecto de investigación: "Las subjetividades políticas en los discursos de los jóvenes universitarios de Envigado", en el Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales y del CINDE.

Tipo de artículo: Artículo de reflexión (resultado de investigación)
Recepción: 2010-05-20
Revisión: 2010-08-28
Aprobación: 2010-08-31

Contenido

0. Introducción
1. El método en las ciencias sociales
2. Racionalidad práctica
3. Círculo hermenéutico
4. Historia efectual
5. Objetivismo y relativismo en las ciencias sociales
6. Filosofía postempírica de la ciencia
7. La recuperación de la dimensión Hermenéutica de la ciencia
8. La hermenéutica en las ciencias sociales
9. Los elementos hermenéuticos presentes en Las ciencias contemporáneas
10. Conclusiones
11. Lista de referencias

Resumen

Las ciencias sociales, en sus inicios, han tenido un desarrollo teórico-metodológico a la sombra de la cientificidad metódica de las ciencias naturales. Sin embargo, en los últimos siglos las ciencias sociales han venido consolidando diferentes propuestas de conceptualización y comprensión de *lo social*. Es allí donde la comprensión dentro de la hermenéutica, contribuye con su participación dentro de un proceso cíclico continuo infinito que permite un acercamiento racional a la validez de un proceso investigativo con respecto a un objeto como es lo social.

Palabras clave

Ciencias sociales, Comprensión hermenéutica, Interpretación, Lo social.

Abstract

At its very beginnings, Social science had a theoretical-methodological development staying at the background of methodical scientific character of natural science. However in the last centuries, social science has been consolidating different proposals for the conceptualization and social comprehension. At this point the comprehension derived from hermeneutics, contributes to an infinite

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

continuum cyclic process that allows a rational approach to research process validity in relation to an object such as the social field.

Key words

Interpretation, Hermeneutical understanding, Social Science, Social field.

Résumé

Les sciences sociales, au début, ont eu un développement théorique-méthodologique à l'ombre de la scientificité méthodique des sciences naturelles. Cependant, pendant les derniers siècles, les sciences sociales sont en train de consolider différentes propositions de conceptualisation et compréhension de l'aspect social. A ce point la compréhension d'après l'herméneutique nous aide avec son participation dans un processus continu cyclique et infini que nous permet une approche rationnelle à la validité d'un processus de recherche par rapport à un objet comme l'aspect social.

Mots-clés

Sciences sociales, Compréhension herméneutique, Interprétation, L'aspect social

0. Introducción

En este artículo de reflexión se analizan cuatro textos de corte filosófico dentro de la epistemología y convalidación del conocimiento de las ciencias sociales, con el objetivo de explicitar cómo se ha vinculado la comprensión hermenéutica con el campo de las ciencias humanas o sociales. Por tanto, el primer autor es Hans-Georg Gadamer, con su texto *Verdad y método*; el segundo es Richard Berstein, *Más allá del objetivismo y relativismo*; el tercero es Zygmunt Bauman, *La hermenéutica y las ciencias sociales: ciencia, hermenéutica y praxis*; y por último, José Darío Herrera, *La comprensión de lo social: horizonte hermenéutico de las ciencias Sociales*. Teniendo en cuenta lo anterior, se iniciará con el método en las ciencias sociales.

1. El método en las ciencias sociales

Las ciencias sociales, las ciencias humanas o ciencias del espíritu² han tenido un recorrer histórico interesante, apasionado, riguroso y fructífero

² El término "ciencias del espíritu" se introdujo fundamentalmente con la traducción de la lógica de J. S. Mill, quien intenta esbozar las posibilidades de aplicar la lógica de la inducción a la "moral sciences". En adelante, teniendo en cuenta a Herrera (2009, p.100) "el término ciencias humanas (o sociales) empleado como equivalente de contemporáneo de las ciencias del espíritu, hará referencia al mismo conjunto de saberes". Cabe mencionar que a través del artículo, se hará referencial al concepto como sinónimos pero

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

a través de las múltiples propuestas de validación del conocimiento y métodos científicos, expuestos, reglamentados y canonizados en otras áreas del saber, como las ciencias naturales o ciencias empíricas, lo cual ha hecho difícil la tarea de comprender el trabajo de las ciencias sociales; es decir, desde finales del siglo XIX, algunos filósofos e investigadores sociales han intentado construir los elementos necesarios para ganar el grado de credibilidad y corroboración científica frente a los representantes de las ciencias naturales. En ese devenir investigativo muchos logros se han alcanzado.

El primero ha sido desarrollar una serie de argumentos que permiten sostener que el método de las ciencias naturales no es suficiente para comprender el trabajo de las ciencias sociales, teniendo en cuenta que "el objetivo de las ciencias del espíritu no es confirmar y ampliar las experiencias generales para alcanzar el conocimiento de una ley del tipo como se desarrollan los hombres, los pueblos, los estados, sino comprender cómo es tal hombre, tal pueblo, tal estado, qué ha hecho de él, o formulado muy generalmente, cómo ha podido ocurrir que sea así" (Gadamer, 1977, p.33). En otras palabras, las ciencias sociales responden a preguntas diferentes a las ciencias naturales; es por esto, que su lógica investigativa no puede ser igual. Además, el ser humano, objeto de estudio de las ciencias sociales, es dinámico, variable, impredecible, histórico y socio-culturalmente dependiente, cuyas características están ausentes en los objetos de estudio de las ciencias naturales, relegando el patrón de conocimiento progresivo inductivo de las leyes naturales a sólo un comienzo de una científicidad social³.

Por otro lado, la autorreflexión de las ciencias sociales ha estado dominada por el modelo de las ciencias naturales, pero es esta imposibilidad de científicidad social a través de los elementos de las ciencias naturales la que abre la puerta a la aplicación del conocimiento histórico, conocimiento que no busca ni pretende tomar el fenómeno concreto como caso de una regla general⁴, su idea es comprender el fenómeno mismo en su concreción histórica y única⁵; para el

a medida que se desarrollen los temas, se utilizarán los términos planteados por los autores referenciados.

³ Según Gadamer (1977, p.32) "La experiencia del mundo sociohistórico no se eleva a ciencia por el procedimiento inductivo de las ciencias naturales".

⁴ Para Gadamer (1977, p.33) "Lo individual no se limita a servir de confirmación de una legalidad a partir de la cual pudieran en sentido práctico hacerse predicciones".

⁵ "Droysen (1925) expresa su esperanza de que un concepto más profundamente aprehendido de la historia llegue a ser el centro de gravedad en que la ciega oscilación de

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

conocimiento histórico es determinante una experiencia muy distinta de la que sirve a la investigación de las leyes de la naturaleza, que le permita a las ciencias sociales hablar de verdad científica.

Finalmente, se restituye por parte de Gadamer (1977) el saber de los humanos al ámbito de la racionalidad práctica y, al hacerlo, capta la índole del saber que se articula en las ciencias sociales. Para ahondar en dicha misión, Gadamer realiza aportes a los conceptos de formación, sentido común, capacidad de juicio y gusto para la fundamentación.

2. Racionalidad práctica

Teniendo en cuenta los elementos enunciados en el párrafo anterior, con respecto a la formación⁶, Gadamer (1977, p.38) afirma que "es lo más propio del hombre y que, bajo su dominio, está la posibilidad de hablar de ciencia y de filosofía". La formación pasa a ser algo estrechamente relacionado con la cultura, y designa en primer lugar el modo específicamente humano de dar forma a las disposiciones y capacidades naturales del hombre. Para Herrera (2009, p.105), esto significa que

La formación del espíritu científico se da en el ámbito de la cultura (...) para el caso de las ciencias humanas, que aquellos elementos o habilidades que se ponen en juego durante el trabajo científico, y que van más allá de la aplicación del método, dependen más de la pertinencia, crítica y reapropiación de los procesos de los que hace parte, que de una dotación especial que pueda adquirirse en un proceso educativo formalizado.

El concepto de formación, el cual según Gadamer (1977, p.40) "no puede ser un verdadero objetivo exterior"; es decir, "parte del hacer mismo de la historia y de la cultura, de la cual no se puede sustraer ni el científico ni el objeto de estudio, toda vez que su concreción es, igualmente, resultado de procesos históricos y culturales" (Herrera, 2009, p.106), es el que permite afirmar que el método de las ciencias naturales resulta insuficiente para las ciencias sociales y sus objetos de estudio⁷.

las ciencias del espíritu alcance estabilidad y la posibilidad de un nuevo progreso", citado por Gadamer (1977, p.34).

⁶ Gadamer parte de la idea hegeliana de que la formación es el ascenso progresivo del hombre hacia la generalidad del espíritu, y señala que "es donde más claramente se hace perceptible lo profundo que es el cambio espiritual que nos permite sentirnos todavía en cierto modo contemporáneos del siglo de Goethe, y por el contrario considerar la era Barroca como una especie de prehistoria" (Gadamer, 1977, p. 38).

⁷ Es aquí donde para Gadamer (1977) el método de las ciencias naturales resulta insuficiente, ya que el científico no se forma adiestrándose en el método, y tampoco

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

El segundo concepto, el sentido común o *sensus communis*, es algo más que una habilidad personal o subjetiva, no se puede relacionar con la simple capacidad humana, sino, con palabras de Gadamer (1977, p.50), "el sentido que funda la comunidad". A esto, Herrera (2009, p.106) agrega que "no es una característica entre otras, es el elemento fundamental que nos permite la vida en común. Por ello, la formación del sentido común es de importancia decisiva para la vida"; es decir, el sentido común es el sentido de lo justo y del bien común que vive en todos los hombres, pero que se adquiere en la comunidad de vida y que, en términos de Gadamer, "es determinado por las ordenaciones y objetivos de ésta" (Gadamer, 1977, p.52). La generalidad a la que se remite el sentido común es la generalidad de lo que se persigue, que se produzca lo correcto, una dimensión ética, no la generalidad de una ley que explique mediante causas el actuar humano, de un mero saber práctico.

Esta dimensión ética, puesta a prueba en una generalidad práctica y situada en contexto, permite hablar de la capacidad de juicio, la cual Gadamer (1977, p.63) define como:

El que posee un sano juicio no está simplemente capacitado para juzgar lo particular según puntos de vista generales, sino que también sabe qué es lo que realmente importa, esto es, enfoca las cosas desde los puntos de vista correctos, justos y sanos.

La capacidad de juicio consiste, entonces, en subsumir algo particular bajo lo general. No obstante, esta capacidad no puede ser enseñada o aplicada de manera metódica⁸. Según Herrera (2009, p.109):

La capacidad de juicio, desde la perspectiva que nos ofrece Gadamer, sugiere el reconocimiento del saber implicado en las prácticas sociales. Esto es que si bien la capacidad de juicio no responde a un principio lógico que la valide, ello no impide que cumpla una función clave en la construcción de conocimiento social.

existe un método que garantice la correcta apropiación de la realidad sociohistórica. Herrera (2009, p.106) amplía: "la formación del científico tiene más relación con la formación humana; en tanto es ella la que posibilita, en último término, todo saber humano y toda construcción de conocimiento sobre este saber".

⁸ El sano juicio desde la teoría kantiana no puede enseñarse sino ejercerse una y otra vez, y en este sentido es más una actitud al modo de los sentidos. Es algo que en principio no se puede aprender, porque la aplicación de reglas no puede dirigirse con ninguna demostración conceptual (Gadamer, 1977, p.62).

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

Según Gadamer (1977, pp.65-66) para Kant "poseer lo que se encuentra en todas partes no es precisamente una ganancia o una ventaja (...) por eso el verdadero sentido común para Kant es el gusto"⁹.

Finalmente, el cuarto concepto, el gusto, es presentado por Gadamer (1977, p.68) como "algo que hay que tener; uno no puede hacérselo demostrar, ni tampoco suplirlo con imitación. Pero por otra parte el gusto no es una mera cualidad privada, ya que siempre intenta ser buen gusto", es decir, el carácter decisivo del juicio de gusto incluye su pretensión de validez. Sin embargo, el concepto de mal gusto, no es en origen el fenómeno contrario al buen gusto¹⁰. Al contrario, su opuesto es "no tener gusto" (Gadamer, 1977, p.69).

La relación entre los cuatro conceptos, y su relevancia al desarrollo del objetivo propuesto para dicha reseña parte del saber de lo humano y el conocimiento sociohistórico, los cuales se estructuran de manera previa de cualquier pretensión de cientifización, no se produce por el seguimiento metódico. Herrera (2009, p.110) lo explica de la siguiente forma:

En breves palabras, el saber de lo humano no se construye por fuera del devenir sociohistórico de las sociedades humanas; se produce en el propio hacerse de la historia, es el resultado de los procesos de formación y toma forma en el sentido común, se explicita en la capacidad de juicio y se hace evidente en los gustos.

3. Círculo hermenéutico

Por otro lado frente a la comprensión, Heidegger deriva la estructura circular de la comprensión a partir de la temporalidad del estar ahí; es decir, la teoría debe ser aplicada a la praxis y ésta se ejerce por fin de una manera distinta, adecuada a su arte. Según Gadamer (1977, p.332) "la autocomprensión de la comprensión ejercida normalmente (...) sólo indirectamente beneficiaría al arte de comprender". Dicha estructura

⁹ Para Gadamer (1977, p.66) "El concepto del gusto es más moral que estético. Describe un ideal de humanidad auténtica, y debe su acuñación a los esfuerzos por separarse críticamente del dogmatismo de la escuela".

¹⁰ Según Gadamer (1977, p.68) "De algún modo el gusto es algo parecido a un sentido. No dispone de un conocimiento razonado previo. Cuando en cuestiones de gusto algo resulta negativo, no se puede decir porqué; sin embargo, se experimenta con la mayor seguridad".

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

circular de la comprensión es la que le permite a Heidegger hablar del círculo hermenéutico¹¹.

Sin embargo, para Gadamer (1977, p.332) "lo que dice Heidegger no es realmente una exigencia a la praxis de la comprensión, sino que más bien describe la forma de realizar la misma interpretación comprensiva", ya que toda interpretación correcta tiene que protegerse contra la arbitrariedad de las ocurrencias y contra la limitación de los hábitos imperceptibles del pensar, y orientar su mirada a su objeto de interpretación; es decir, la estructura circular de la comprensión bajo la perspectiva gadameriana es un proyectar inicial y un posterior retroproyectar, este último revisado continuamente a medida que se vayan obteniendo resultados, ya que "el que intenta comprender está expuesto a los errores de opiniones previas que no se comprueban en las cosas mismas" (Gadamer, 1977, p.333)¹².

En otras palabras, dentro del círculo hermenéutico reformulado por Gadamer¹³, el intérprete no debe introducir sus hábitos lingüísticos, debe estar abierto a diferentes opiniones, estar dispuesto a dejarse decir algo, y alejar todo aquello que no permita entender el texto como los prejuicios¹⁴ no percibidos, puesto que "son éstos los que con su dominio

¹¹ Heidegger (1999) propone que el círculo no debe ser degradado a círculos vicios, ni siquiera a uno permisible. En él yace una posibilidad positiva del conocimiento más originario, que por supuesto sólo se comprende realmente cuando la interpretación ha comprendido que su tarea primera, última y constante consiste en no dejarse imponer nunca por ocurrencias propias o por conceptos populares ni la posición, ni la previsión ni la anticipación, sino en asegurar la elaboración del tema científico desde la cosa misma. En cuanto a Bauman (2002, p.16) "la comprensión significa proceder por círculos; más bien que un progreso lineal hacia el mejor y menos vulnerable conocimiento, consiste en una interminable recapitulación y una nueva valoración de las memorias colectivas - siempre más voluminosas- pero siempre más activas.

¹² Para Gadamer (1977, pp.333-334) "La comprensión sólo avanza sus verdaderas posibilidades cuando las opiniones previas con las que se inicia no son arbitrarias. Por eso es importante que el intérprete no se dirija hacia los textos directamente, desde las opiniones previas que le subyacen, sino que examine tales opiniones en cuanto a su legitimación, esto es, en cuanto a su origen y validez".

¹³ Para Gadamer (1977, p.363) "El círculo no es, pues, de naturaleza formal; no es subjetivo ni objetivo, sino que describe la comprensión como la interpenetración del movimiento de la tradición y del movimiento del intérprete. La anticipación del sentido que guía nuestra comprensión de un texto no es un acto de la subjetividad sino que se determina desde la comunidad que nos une con la tradición. Pero en nuestra relación con la tradición, esta comunidad está sometida a un proceso de continua formación".

¹⁴ Para Gadamer (1977, p.349) "Prejuicio quiere decir un juicio que se forma antes de la convalidación definitiva de todos los momentos que son objetivamente determinantes". Prejuicio no significa pues en modo alguno juicio falso, sino que está en su concepto el que pueda ser valorado positiva o negativamente.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

nos vuelven sordos hacia la cosa de que nos habla la tradición" (Gadamer, 1977, p.336), y debe estar en el juego de la comprensión de la tradición, donde nace la conciencia histórica¹⁵, la cual nos señala que es en el reconocimiento del carácter esencialmente prejuicioso de toda comprensión donde se le confiere al problema hermenéutico toda la agudeza de su dimensión. Según el sociólogo y filósofo polaco Bauman (2002, p.26) "vamos de lo particular a lo universal y viceversa, recorriendo círculos siempre más amplios y siempre acercándonos nuevamente al ideal del espíritu unificado, mas esta vez conscientemente"¹⁶.

Referente a los prejuicios y su papel en el ámbito del conocimiento, se debe señalar que Gadamer (1977) los clasifica en prejuicios por respeto humano y prejuicios por precipitación¹⁷. "Esta división tiene su fundamento en el origen de los prejuicios respecto a las personas que los concitan. Lo que nos induce a errores es bien el respeto a otros, su autoridad (...) el que la autoridad sea una fuente de prejuicios coincide con el conocido postulado de la Ilustración¹⁸ tal como lo formula todavía Kant: "ten el valor de servirte de tu propio entendimiento" (Gadamer, 1997, p.338).

Para Gadamer (1977, p.343) "la razón es real e histórica, está dada no de manera espontánea sino que aparece siempre referida a lo dado en lo cual se ejerce", todo individuo se desenvuelve dentro de la historia a la cual pertenece y de la cual no puede escarpas debido a las relaciones de configuración de su ser en función a ella. El individuo es un ser histórico-espacio-temporal. Como complemento a lo señalado por Gadamer,

¹⁵ Para Gadamer (1977, p.369) "Una conciencia formada hermenéuticamente tendrá que ser hasta cierto punto también conciencia histórica y hacer conscientes los propios prejuicios que le guían en la comprensión con el fin de que la tradición se destaque a su vez como opinión distinta y acceda así a su derecho".

¹⁶ Para Bauman (2002, p.26) "el hermenéutico desentraña el contenido espiritual oculto de la obra del espíritu, reinstaurando de este modo la totalidad dispersada en lo particular".

¹⁷ Los prejuicios más relevantes son autoridad, tradición, lo clásico, perfección, distancia y tiempo.

¹⁸ Para la Ilustración, todo prejuicio significa un juicio sin fundamento alguno. La Ilustración propone el uso de la razón para poder liberarnos de la tiranía de la autoridad, hay que atreverse a pensar por sí mismo. La Ilustración busca decirlo todo desde la razón. La tradición se convierte entonces para la Ilustración lo que para la ciencia son los sentidos, causa de error al momento de comprender las cosas tal cual son. La Ilustración tiene un prejuicio y es el *prejuicio contra todo prejuicio y con ello la desvirtuación de toda tradición*.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

Bauman (2002, p.28) propone que "el círculo se forma a partir de la adivinación de la totalidad a la que el elemento considerado pertenece; si la conjetura es correcta, el elemento en cuestión revela su significado parcialmente, lo que a su vez nos da una pista hacia una mejor, más plena, más específica reconstrucción de la totalidad"; es decir, el proceso continúa en círculos cada vez más grandes hasta que los residuos de lo no visible no nos permitan captar el significado.

4. Historia efectual

Este individuo histórico por tanto no puede entenderse desde el paradigma de la Ilustración, ante él actúa también la autoridad que es aceptada en un acto racional y de libertad. La autoridad es legítima en cuanto el individuo acepta su limitado ser y confía en un tú que conoce mejor y más que él. Una forma de autoridad que subyace y se manifiesta anónimamente es la tradición, que determina en gran medida nuestras acciones y comportamientos. Esta se recibe en el proceso educativo y llegada la madurez se unifica con los propios criterios y decisiones. Esta autoridad, la de la tradición, se hace acción en las costumbres, las cuales se adoptan libremente y "determinan ampliamente nuestras instituciones y comportamientos" (Gadamer, 1977, p.343).

De este modo el individuo que pertenece a cualquier forma institucional, está delimitado en su comportamiento por una tradición, la cual confiere a este un conjunto de prejuicios con los cuales entiende y se entiende a sí mismo dentro del proceso histórico que vive, los prejuicios son componentes de la realidad histórica de todo individuo y le confieren categorías a priori para comprender, este comprender es una integración del pasado y del presente que se expresa en muchas formas culturales y que no son desligables del proceso histórico, de este modo los prejuicios, en el individuo, son la realidad histórica de su ser¹⁹.

Esta relación entre proceso histórico y comprensión, nos lleva al concepto de historia efectual, el cual no es una exigencia de la hermenéutica en el sentido tradicional del concepto de hermenéutica²⁰. Se trata más de una exigencia teórica. El concepto de historia efectual hace referencia al

¹⁹ Para Gadamer (1977, p351) "En el comienzo de toda hermenéutica histórica debe hallarse por lo tanto la resolución de la oposición abstracta entre tradición e investigación histórica, entre historia y conocimiento de la misma. Por tanto, el efecto de la tradición que pervive y el efecto de la investigación histórica forman una unidad efectual cuyo análisis sólo podría hallar un entramado de efectos recíprocos".

²⁰ Según Gadamer (1977, 370) "no es una exigencia, pues no quiere decir que una investigación tenga que desarrollar un planteamiento de historia efectual paralelo al planteamiento directo de la comprensión de la obra".

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

intento de comprender un fenómeno histórico desde la distancia histórica que determina nuestra situación hermenéutica en general; es decir, la historia efectual va a determinar qué es lo que nos parecerá cuestionable en el texto y cuál será el objeto de investigación. Gadamer (1977, p.371) considera que:

Tal es precisamente el poder de la historia sobre la conciencia humana limitada: que se impone incluso allí donde la fe en el método quiere negar la propia historicidad. De aquí la urgencia con que se impone la necesidad de hacer consciente la historia efectual: lo necesita la propia conciencia científica, aunque por otra parte esto no significa en modo alguno que sea un requisito que se pueda satisfacer plenamente.

En este lugar cabe mencionar que "todo saber procede de una predeterminación histórica que podemos llamar con Hegel «sustancia», porque soporta toda opinión y comportamiento subjetivo y en consecuencia prefigura y limita toda posibilidad de comprender una tradición en su alteridad histórica" (Gadamer, 1977, p.372). Por tanto, la elaboración de la situación hermenéutica significa entonces la obtención del horizonte correcto para las cuestiones que se nos plantean de cara a la tradición²¹. El horizonte se desplaza al paso de quien se mueve, al igual que el horizonte del pasado, siempre se encuentran en completo movimiento; es decir, "una conciencia verdaderamente histórica aporta siempre su propio presente, y lo hace viéndose tanto a sí misma como a lo históricamente otro en sus verdaderas relaciones. Por supuesto que para ganar para sí un horizonte histórico requiere un intenso esfuerzo" (Gadamer, 1977, p.376)²².

5. Objetivismo y relativismo en las ciencias sociales

Sin embargo, es necesario señalar que tanto para Gadamer (1977) como para Berstein (1985)²³, el medio en que se mueven las ciencias es la racionalidad práctica, lo cual Herrera (2009, pp.118-119) explica de la siguiente forma:

²¹ Para Gadamer (1977, 373) "para el que piensa históricamente la tradición se hace comprensible en su sentido sin que uno se entienda con ella ni en ella".

²² El horizonte histórico es, según Gadamer (1977, 377), "una fase o momento en la realización de la comprensión, y no, se consolida en la autoenajenación de una conciencia pasada, sino que se recupera en el propio horizonte comprensivo del presente".

²³ Richard Berstein, a partir del trabajo de Gadamer (1977) y Kuhn (1986), propone desarrollar las implicaciones de la racionalidad práctica para el trabajo científico.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

Desde el ámbito de la racionalidad práctica el problema del método y su utilización en las ciencias humanas adquiere nuevas dimensiones. Aunque la idea de método, ajustada de manera exclusiva al ideal de la ciencia de las ciencias naturales, desconoce la constitución previa del saber sociohistórico y la especificidad de su elaboración, esto no significa que la reflexión sobre el método y su pertinencia para la producción de conocimiento social queden por fuera de la autocomprensión de las ciencias humanas. El mismo Gadamer reconoce la validez de los métodos para la investigación científica de la historia, del arte y en general de los distintos temas de estudio de las ciencias humanas.

En cuanto a Berstein (1985), este filósofo estadounidense centra su atención en dos términos en pro del debate académico, y ellos son: objetivismo y relativismo. Dicho autor define por objetivismo a "la convicción básica que existe o debe existir cierta matriz o marco permanente y ahistórico que en definitiva podamos recurrir en determinar la naturaleza de racionalidad, conocimiento, verdad, realidad, bondad o rectitud"²⁴ (Berstein, 1985, p.8). En otras palabras, un objetivista considera incuestionable la existencia de una matriz sin importar el área de estudio, y parte como primera tarea, encontrarla, para luego a través de los más fuertes argumentos, soportar sus teorías con el objetivo de evitar un escepticismo radical. Mientras que el relativismo afirma que no existen dichos marcos sustantivos o un único metalenguaje por el cual se pueda racionalmente adjudicar o evaluar unívocamente paradigmas²⁵ alternativos. Para Berstein (1985, p.8) el relativismo es "la convicción básica que cuando giramos a la valoración de esos conceptos que los filósofos han tomado para ser el más fundamental como lo es el concepto de racionalidad, verdad, realidad, correcto, lo bueno, o las normas".

Tanto el objetivismo como el relativismo han jugado un papel ambivalente en la historia de las ciencias, ya que con sus determinados enfoques proponen elementos teóricos y metodológicos que afectan directamente la convalidación de los resultados de un proceso investigativo, el cual según su importancia y validez podrán posteriormente convertirse en leyes (Lakatos, 1983) o paradigmas (Kuhn, 1985). Es el caso que propone Berstein (1985, p.9) donde "cada vez que un objetivista aparece con lo que él o ella toma para establecer

²⁴ El texto original en inglés "the basic conviction that there is or must be some permanent, ahistorical matrix or framework to which we can ultimately appeal in determining the nature of rationality, knowledge, truth, reality, goodness, or rightness".

²⁵ El texto original en inglés "the basic conviction that when we turn to the examination of those concepts that philosophers have taken to be the most fundamental - whether it is the concept of rationality, truth, reality, right, the good, or norms".

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

un fundamento firme, una base ontológica, un esquema categorial fijo, inmediatamente aparece otro (un relativista) reclamando que todo aquello que sea fijo, eterno, definitivo, necesario o indudable está abierto a ponerse en duda o cuestionarse".

Sin embargo, en la actualidad el objetivismo ha adoptado una modificación interna frente a la distinción entre sujeto y objeto, ya que "lo que está allí (objetivo) se presume que será independiente de nosotros (sujeto), y el conocimiento se alcanza cuando un sujeto se refleja correctamente en la realidad objetiva" (Berstein, 1985, p.9). Por otro lado, no se pueden confundir los términos relativismo con subjetivismo, un relativista no necesita ser subjetivista, y un subjetivista no es necesariamente un relativista²⁶.

Es relevante mencionar que para Berstein (1985) esta dicotomía frente al objetivismo y relativismo es desorientadora y además, distorsiona el proceso de las ciencias. Dicho autor intenta darle una solución a dicha dicotomía con un ejemplo de la ansiedad cartesiana, la cual según él "sólo si nosotros implícitamente aceptamos que parte del Cartesianismo hace que la disyunción exclusiva del objetivismo o relativismo llegue a ser inteligible. Pero si nosotros preguntamos, exponemos y exorcizamos el Cartesianismo, luego la oposición del objetivismo y relativismo pierde su plausibilidad" (Berstein, 1985, p.19). Pero si dicha dicotomía no es productiva ¿qué hay más allá del objetivismo y el relativismo?

6. Filosofía postempírica de la ciencia

Algunos filósofos afirman que el único sentido claro de lo racional es lo aplicable a argumento y lo que significa es que los argumentos conforman cánones lógicos. Berstein (1985, 20) reconoce que "lo *racional* caracteriza creencias, argumentos, acciones, agentes, sociedad, teorías y posiciones filosóficas (...) y normalmente consideramos que la ciencia consiste de argumentos que conforman los cánones de razonamiento lógico"; es decir, la ciencia como algo racional y es esto lo que motiva a Kuhn (1985) a sustentar que hay algo fundamentalmente errado y torcido con la imagen o concepción de la ciencia, lo cual dio pie a la filosofía post-empírica de la ciencia.

²⁶ Aquí cabe resaltar lo que Maturana propone al inicio de su libro *La realidad: ¿objetiva o construida? Fundamentos biológicos del conocimiento*, con respecto a la realidad: "sostengo que la cosa más importante que la humanidad tiene frente a sí en este momento es la realidad. Y sostengo que esto es así sea que nos percatemos o no de ello, porque todo lo que hacemos como seres humanos modernos, a título individual, como entidades sociales, como miembros de una comunidad humana no social, implica una respuesta explícita o implícita a esta pregunta como base para los argumentos racionales que empleamos para justificar nuestras acciones" (Maturana, 1995, p.11).

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

Kuhn (1985) asume una postura historicista frente a la construcción de ciencia y presenta un nuevo modelo de validez científica con base en: 1. Establecimiento de un paradigma, 2. Ciencia normal, 3. Crisis, 4. Revolución científica, y 5. Establecimiento de un nuevo paradigma. Cabe resaltar que dicho autor define una posible linealidad temporal en dicha construcción y la entiende como el resultado de un proceso o suma de esfuerzos científicos, más que una acumulación de descubrimientos individuales; donde los resultados científicos del pasado pueden o no influir en la generación de nuevos adelantos del presente, pero si sirve para dictaminar qué elementos metodológicos fueron significativos y rigen en la actualidad.

Además, es relevante rescatar como para Kuhn (1985) la validez científica de un descubrimiento no pierde su calidad de «ciencia» en el momento de ser reevaluada, sino que bajo la nueva óptica científica, ya no es «válida»; siempre y cuando, se mantengan la observación y la experiencia presentes en el proceso y propuesta. Kuhn (1985) incluye 2 conceptos cuya diacronía influyen en sus postulados teóricos; si bien hay una polisemia que afecta la construcción terminológica necesaria de la teoría propuesta, se pueden definir de la siguiente forma, dando cumplimiento a los requerimientos conceptuales sugeridos por el autor para su propósito. Ellos son: ciencia normal y paradigma.

El primero es "la investigación basada firmemente en una o más realizaciones científicas pasadas, realizaciones que alguna comunidad científica particular reconoce, durante cierto tiempo, como fundamento para su práctica posterior" (Kuhn, 1985, p.33), cuya definición que resalta y acepta los elementos historicistas que dan pie a la validez de la ciencia y la construcción de la misma, propuestos en el capítulo introductorio. Además, resguarda la posibilidad de cambio, ya sea como resultado de anomalías o de enigmas, los cuales sirven de motivadores de generación conceptual en pro de la validez científica.

En cuanto al segundo, el paradigma es un modelo o ejemplo a seguir, por una comunidad científica, en los problemas que tiene que resolver y del modo como se van a dar las soluciones. Un paradigma comporta una especial manera de entender el mundo, explicarlo y manipularlo. Estos modelos son "realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica" (Kuhn, 1985, p.13).

Por otro lado, para Kuhn el paradigma es el «signo» de madurez en el desarrollo de cualquier campo científico dado, ya que permite reevaluar tanto histórica como científicamente la validez actual de las transformaciones del fenómeno con el objetivo de poder ser clasificadas

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

como revoluciones científicas o desechadas por su inaceptación en las comunidades que convalidan tales paradigmas. Sin embargo, un paradigma no gobierna un tema de estudio, que seduce a un grupo de practicantes.

En consecuencia, la construcción y validación de un paradigma dentro de una ciencia normal es un hecho histórico-científico que le exige ser expuesto a múltiples pruebas para sobrepasar la posición de candidato, entre ellas, convalidar las anomalías insatisfechas bajo paradigmas antiguos a través de la selección, la evaluación y la crítica. Por tanto, la dinámica conceptual de la ciencia, permite la construcción constante de teorías nuevas que satisfagan las necesidades de una comunidad cambiante.

En conclusión, para Kuhn la crítica como caudal de creencia en la convalidación del paradigma debe salir triunfante de las antiguas escuelas (anteriores paradigmas) y sus propuestas, pues es esta fase la que le permite obtener adeptos y fuerza científica en pro de la consolidación de un grupo científico, o por el contrario, puede ser postergada al olvido y rechazo dentro de la ciencia normal. Una forma de aceptación científica del paradigma es la divulgación a través de textos y revistas especializadas. Para Berstein (1985, p.24), "la adecuada comprensión de la racionalidad hace parte del cuestionamiento científico", y es esta comprensión de la racionalidad²⁷, la que le permitirá a la ciencia salir de la ambigua dicotomía: objetivismo vs. relativismo.

7. La recuperación de la dimensión hermenéutica de la ciencia

En el siglo XX, la comprensión y la hermenéutica fueron ampliamente trabajadas por Heidegger y, posteriormente, por Gadamer con base en la comprensión y la interpretación. Dicha relación histórica y teórica lleva a Berstein (1985, 31) a relacionar "la recuperación de la dimensión hermenéutica a la tarea de escritura de la historia de la ciencia", teniendo en cuenta que las ciencias naturales parten de una lógica única y un

²⁷ Lo más importante del trabajo de Gadamer (1977) es la forma en la cual, a través de su cuestionamiento del fenómeno hermenéutico, comienza a elaborar una forma del pensamiento que está más allá del objetivismo y el relativismo y que recupera y explora una noción completamente diferente del conocimiento y la verdad". Según Berstein (1985, p.37) "Él (Gadamer) rechaza las oposiciones que han sido afianzadas desde la Ilustración entre razón y tradición, razón y prejuicio, razón y autoridad. La razón no es una facultad o capacidad que pueda liberarse por sí sola de su contexto histórico y horizontes. La razón es una razón histórica y situada, la cual siempre gana su poder inconfundible dentro de la tradición viviente".

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

método de interpretación en lo deseable, ya que la teoría es dependiente de los hechos y es corroborable. Mientras que las ciencias humanas, la lógica de la interpretación es irreductiblemente circular, es decir, "la parte no se puede entender sin el todo, el cual a su vez depende de la relación de sus partes" (Berstein, 1985, p.32).

Frente a lo anterior, se han venido destacando cinco contrastes entre las ciencias naturales y las ciencias humanas, ellos son:

- I. La experiencia de las ciencias naturales se toma como objetiva, corroborable e independiente de la explicación teórica. En las ciencias humanas, los datos no son descartables de la teoría, ya que los datos están determinados a la luz de una interpretación teórica, y los hechos por sí mismos tienen que ser reconstruidos a la luz de dicha interpretación.
- II. Las teorías de las ciencias naturales son construcciones o modelos artificiales, que demandan explicación en el sentido de la lógica de las deducción-hipotética. Las teorías de las ciencias humanas son reconstrucciones miméticas de los hechos mismos, y el criterio de una buena teoría es el comprender los significados e intenciones más que las explicaciones deductivas.
- III. En las ciencias naturales, las relaciones lícitas afirmadas de la experiencia son externas, tanto a los objetos conectados como al investigador, ya que ellos son meramente correlacionales. En las ciencias humanas, las relaciones afirmadas son internas, debido a que los objetos estudiados son esencialmente constituidos por sus interrelaciones con otro y debido a que las relaciones son mentales, en el sentido de ser creadas por las categorías humanas de comprensión reconocidas (o impuestas) por el investigador.
- IV. El lenguaje de las ciencias naturales es exacto, formalizable y literal. El lenguaje de las ciencias naturales es ambiguo y continuamente se adapta a particularidades.
- V. Los significados en las ciencias naturales están separados por los hechos. Los significados en las ciencias humanas son los que constituyen los hechos.

Sin embargo, Berstein (1985, p.33) cita a la postempiricista Hesse (1980) quien enfáticamente defiende que:

Lo que inmediatamente sorprende a los lectores versados en la literatura reciente en filosofía de la ciencia es que la mayoría de cada

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

punto hecho sobre las ciencias humanas ha sido recientemente realizado sobre las ciencias naturales, y que los cinco puntos hechos sobre las ciencias naturales presuponen un punto de vista empiricista tradicional de las ciencias naturales que es en muchos casos desacreditado universalmente²⁸.

En otras palabras, la hermenéutica²⁹ viene apareciendo como el elemento clave que permite esa dialéctica interna de la filosofía contemporánea de la ciencia, por reflexión sobre argumentación de una comprensión correcta de la investigación científica, que han influenciado en aquellas características de la ciencia, las cuales son hermenéuticas³⁰.

De acuerdo con las tradiciones tempranas de la hermenéutica, se distinguen tres elementos: *subtilitas intelligendi* (comprensión), *subtilitas explicandi* (interpretación) y *subtilitas applicandi* (aplicación). Pero para Gadamer, sólo hay un elemento, y éstos tres están internamente relacionados; todo acto de comprensión involucra interpretación, y toda interpretación involucra aplicación.

La hermenéutica ha sido una reacción contra los reclamos universalistas y reduccionistas realizados en el nombre de las ciencias. Berstein (1985, p.46) afirma que:

Todo defensor de la hermenéutica, más generalmente de la tradición humanística, ha tenido que confrontar la permanente queja que es ciencia y la ciencia sola que es la medida de realidad, conocimiento y verdad (...) porque en el mundo moderno el único concepto de razón que parece tener sentido es el cual piensa la razón como un instrumento para determinar los medios más eficientes o efectivos

²⁸ La cita original en inglés es: "What is immediately striking about it to readers versed in recent literature in philosophy of science is that almost every point made about the human sciences has recently been made about the natural sciences, and that the five points made about the natural sciences presuppose a traditional empiricist view of natural science that is almost universally discredited".

²⁹ La hermenéutica para Gadamer no se restringe al problema del método en las ciencias humanas; se mueve al centro de la filosofía y está dada en un giro ontológico; la comprensión, para dicho autor, es un modo primordial de nuestro ser en el mundo.

³⁰ La idea de una dicotomía básica entre lo subjetivo y lo objetivo, la concepción del conocimiento como representación correcta de lo que es objetivo; la convicción que la razón humana puede liberarse completamente de parcialidades, prejuicios y tradiciones; el ideal de un método universal por el cual podemos en primer lugar asegurar fundamentos firmes del conocimiento y luego construir el edificio de una ciencia universal; la creencia que por medio del poder de la auto-reflexión podemos trascender nuestro contexto histórico y horizonte, y conocer cosas como realmente son elementos reevaluados dentro de la hermenéutica.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

para un fin determinado y porque el único concepto de actividad que parece viable es uno de aplicación, manipulación y control técnico.

Se podría señalar que la novedad e importancia de la hermenéutica y de las ciencias sociales tienen que ver con la posibilidad de dar lugar a interpretaciones de la historia y de la vida social, que si bien no responden a las directrices del positivismo, no significan que sean irracionales. Con respecto a esto, Vatimmo (2002, p.27): "así, una nueva apropiación que nada tuviera que ver con el ser como estabilidad tiene que partir de la temporalización del ser".

8. La hermenéutica en las ciencias sociales

La hermenéutica (del griego hermenēutikós), significa "relativo a la explicación"; según Bauman (2002, p.7) aquí la explicación "es usada con el sentido de aclaración, de hacer llano lo confuso, claro lo no claro"; fue durante algún tiempo una subdisciplina de la filología, ya que inicialmente su papel era dar respuesta a interpretaciones sobre textos bíblicos o filosóficos de autenticidad distorsionada y dudosa, lo que llevó a la revisión crítica del contenido de los textos, en pro de un verdadero significado del documento³¹. Sin embargo, la evolución práctica de la hermenéutica, y las emergentes exigencias metódicas, permitió pasar de este proceso no estructurado de explicación, a un método de comprensión, lo que motivó su inclusión en el mundo jurista de la época; es decir, a convertirse en una herramienta.

Como consecuencia de lo anterior, Bauman sostiene que "hacia fines del siglo XVIII se produjo un cambio decisivo. La reflexión filosófica respecto a la actividad y los resultados de la hermenéutica fue más allá de la simple crítica de los textos y comenzó a hacerse preguntas difíciles sobre la naturaleza y los objetivos del conocimiento histórico como tales" (Bauman, 2002, p.8), ya que dicha reflexión se focalizó en el conocimiento en general y no sólo la comprensión textual a través del mismo texto, pues consecuente con el movimiento del arte de mediados del siglo XVIII, el artista (en nuestro caso, el autor) carecía de relevancia frente a su obra, pues en esta "estética no había lugar para la personalidad del autor, se consideraba malo todo arte que fuera muy visible a la individualidad del autor" (Bauman, 2002, p.8).

³¹ Según Bauman (2002, p.7) "fue en el siglo XVI cuando la hermenéutica emergió de su relativa oscuridad y rápidamente se convirtió en centro de la argumentación erudita. Esta súbita preeminencia se debió al debate católico-protestante sobre el texto de la Biblia y lo que se entendía como el problema esencial, el verdadero significado de su mensaje". Esto colocó a la hermenéutica en el centro de las ciencias humanas.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

Sin embargo, dicho concepto sobre la calidad del autor y su obra, frente a la relación inversa del individualismo y la comprensión propositiva del texto queda supeditada a lo planteado sobre el sujeto en el proceso de todo conocimiento, convirtiendo a dicho sujeto como elemento principal del texto, desde una perspectiva kantiana³². Si el autor influye directamente en la obra, luego el lector no podrá acceder a ella salvo, si estuviera en capacidad de generar una experiencia similar. "Para captar el sentido, el lector tiene que hacer uso de su imaginación, y estar seguro de que su imaginación sea lo suficientemente rica y flexible para que se la pueda comparar a la del artista" (Bauman, 2002, p.9).

El desarrollo de las ideas hermenéuticas a lo largo del siglo XIX alcanzó su culminación con Dilthey, en palabras de Bauman (2002, p.16) "Dilthey pareció llegar tan lejos cuanto fue posible en la noción de la comprensión histórica y de la naturaleza tradicionalista de la comprensión", ya que esta comprensión fue la que desanimó a Dilthey a continuar con la idea de proveer a la historia de un conjunto definitivo de reglas metodológicas inflexibles generadoras de la verdad; la inconclusividad de la comprensión pareció demostrada concluyentemente³³.

En el siglo XIX, la hermenéutica fiel a su actividad de comprender lo oculto para su posible interpretación por parte del lector, señala la posibilidad de la interpretación del significado, y adopta una gran importancia en las ciencias sociales, las cuales se han venido fortaleciendo teórica y metodológicamente durante los dos últimos siglos³⁴. Las ciencias naturales intentaron incluir a la hermenéutica dentro de la concepción de ciencia y validez de la misma donde la razón no formaba parte de la realidad social (si no se limitaba al campo de estudio), sin desanimar su aplicación en las ciencias sociales, ya que bajo perspectivas positivistas³⁵, éstas podrían converger con el método científico natural. Bauman (2002, p. 11) menciona que

³² La idea de que "los autores siendo poseedores nuevamente de sus textos, le niega a los lectores la posibilidad de juicio" (Bauman, 2002, p.9), concepto desarrollado y planteado por Gadamer (1977). Ver 2. Racionalidad práctica.

³³ Según Gadamer (1977, p.35) "Dilthey se dejó influir muy ampliamente por el modelo de las ciencias naturales, a pesar de su empeño en justificar la autonomía de las ciencias del espíritu (...) puede reconocerse que el dominio de los métodos inductivo y comparativo de Dilthey estaba guiado por un genuino tacto individual, y que semejante tacto presupone una cultura espiritual que verdaderamente demuestra una pervivencia del mundo de la formación clásica y de la fe romántica en la individualidad".

³⁴ Las ciencias sociales se habían desarrollado a lo largo de todo el siglo XIX y gran parte del XX, a la sombra de los triunfos de las ciencias naturales.

³⁵ El positivismo es una corriente o escuela filosófica que afirma que el único conocimiento auténtico es el conocimiento científico, y que tal conocimiento solamente

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

para este concepto naciente de una ciencia natural de lo social, la hermenéutica, inspirada en la visión romántica de la creación, significaba un serio desafío. En efecto, cuestionaba la posibilidad misma de que se pudiera aclarar nuestro conocimiento de lo social dejando de lado la consideración del propósito.

Claro está que bajo la seriedad y evolución propia de las ciencias sociales durante los dos últimos siglos, se ha podido definir como objeto de estudio de dichas ciencias a los fenómenos que hay alrededor de los hombres y mujeres cuyos actos, acciones y teorías³⁶ no pueden ser generalizadas ni ampliamente corroboradas bajo métodos científicos naturales de corroboración universal, lo que permite alejar a la concepción de las ciencias sociales como ciencias naturales de lo social, e invita a la hermenéutica a participar activamente de su construcción metódica y validación conceptual³⁷.

Dentro de la tradición intelectual alemana de las ciencias sociales, tradición que reflexionaba sobre la actividad y los problemas de la hermenéutica, la función y uso de la interpretación de la realidad social "como una conversación entre una y otra época histórica, o entre una tradición comunal establecida; hasta un estudio inmanente, interior de la propia realidad social (...) dentro de los límites tradicionales de la comprensión" (Bauman, 2002, p.15), es posible determinar que tanto la comprensión como la interpretación son específicas históricamente determinadas por la tradición. Un representante de dicha tradición como Hegel, señala Bauman (2002, p.16), insinúa que

la conciencia de cada una de las épocas es una etapa de progreso de la razón encaminado a conocerse a sí misma, descubriéndose gradualmente como la única "esencia del ser": todo el proceso de la

puede surgir de la afirmación positiva de las teorías a través del método científico. El positivismo deriva de la epistemología que surge en Francia a inicios del siglo XIX de la mano del pensador francés Augusto Comte y del británico John Stuart Mill y se extiende y desarrolla por el resto de Europa en la segunda mitad de dicho siglo. Según la misma, todas las actividades filosóficas y científicas deben efectuarse únicamente en el marco del análisis de los hechos reales verificados por la experiencia.

³⁶ "El análisis que admite que el aspecto subjetivo de los fenómenos sociales, a diferencia de los naturales, presenta un problema de inusual complejidad, que, no obstante, espera poder hallar una solución que, o bien neutralice su impacto o reconcilie a las ciencias sociales con su destino ineludible" (Bauman, 2002, p.14).

³⁷ En palabras de Bauman (2002, p.13) "los recursos para convalidar sus (ciencias sociales) interpretaciones podrían a los sumo ser impersonales solamente dentro de un determinado estadio histórico".

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

historia (...) se dirige a convertir este impulso inconciente en conciente. A lo largo de la actividad histórica de los pueblos, la razón se completa a sí misma en una propia totalidad de comprensión. El esfuerzo perseguido hacia la propia comprensión es, simultáneamente, la consumación de la razón.

Como breve recuento histórico frente al concepto de comprensión, en el siglo XX, múltiples filósofos y sociólogos entre ellos Marx, Weber y Mannheim trabajaron alrededor del "precedente hegeliano de la historia tendiente a comprenderse a sí misma" (Bauman, 2002, p.17), sumando esfuerzos para probar que el verdadero conocimiento de lo social es accesible y por tanto, posible³⁸. Por otro lado, Husserl apuntaba a resolver "el problema de la verdadera comprensión dentro del contexto del conocimiento humano tal cual es, más bien que como una cuestión peculiar del conocimiento de lo social" (Bauman, 2002, p.18). Dicha propuesta motiva a Parsons a considerar a la comprensión como a "un hecho independiente de los contextos histórico-culturales del significado" (Bauman, 2002, p.19).

Finalmente, Heidegger pone en duda la suposición fundamental de que los significados, la comprensión y la interpretación pueden ser hallados en un universo diferente del mundo de la existencia, ya que para Heidegger "los significados no se constituyen, y la comprensión es llamada a ello y lo logra, por el acto de la pura y ahistórica contemplación, que es siempre una actividad dentro de una tradición, y una actividad que consiste en la recapitulación de dicha tradición" (Bauman, 2002, p.19). En definitiva, para la actualidad de la hermenéutica, la comprensión es una actividad planeada y deliberada frente a una resistencia que se le oponga, a través de múltiples y constantes devenires interpretativos bien sea a través de la razón o de la historia del conocimiento³⁹.

³⁸ Según Bauman (2002, p.17) "Los tres basaron su convicción en que el verdadero conocimiento de lo social es accesible, en la edificación de una sociedad ya estructurada en inminente transformación; consideraban la fusión de la comprensión y las ciencias como un objetivo al que deberían dirigirse tanto el conocimiento como su objeto".

³⁹ Hay dos alternativas actuales para la comprensión de la comprensión, ellos son: racionalismo e historicismo. Los racionalistas buscan una serie de métodos a prueba de todo, lo que hace de la comprensión algo posible y convincente. Por otro lado, los historicistas intentan presentar a la historia del conocimiento como un progreso hacia la verdadera comprensión.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

9. Los elementos hermenéuticos presentes en las ciencias sociales contemporáneas

La presencia de elementos hermenéuticos en el trabajo de los científicos sociales no se puede entender como una simple adopción de los planteamientos de la filosofía hermenéutica. Según Herrera (2009, p.159) "Por el contrario, esta presencia debe ser entendida, de manera mucho más radical, como parte del movimiento histórico de autocomprensión de las ciencias sociales que tiene lugar en las últimas décadas del siglo XX". Durante los apartados anteriores, se ha hecho referencia especial sobre la comprensión y la interpretación en relación con el proceso hermenéutico, para la modernidad, su relación se entiende como un punto de convergencia, el cual "radica en el carácter interpretativo de todo conocimiento y en el hecho de que toda comprensión de lo humano se realiza sobre una comprensión previa, que es su condición de posibilidad" (Herrera, 2009, P. 159), y son estos dos elementos los que han permitido tocar a las ciencias sociales⁴⁰.

En la actualidad, los científicos sociales han tomado conciencia de que no hay descripción que no sea interpretación, interpretación que está acuñada a la tradición, la historia y la producción del conocimiento. Esto ha llevado a considerar la interpretación como un diálogo. En palabras de Herrera (2009, p.162) dicha consideración lleva a tres diferentes alcances

En primer lugar, le ayuda a los científicos sociales a redimensionar sus prácticas de investigación y las diversas aproximaciones que hacen para comprender lo que ocurre hoy con el pensamiento científico; en segundo lugar, le ofrece a los científicos sociales una gama de conceptos, términos y analogías desarrollados por la filosofía hermenéutica que contienen todo un potencial para el abordaje de objetos concretos de investigación⁴¹ (...) en tercer lugar, al considerar que la existencia social está implicada en el mundo del cual hace

⁴⁰ Disciplinas de las ciencias sociales como la antropología y la historia han dejado entrever el papel fundamental de la comprensión e interpretación en su desarrollo temático. Según Herrera (2009, pp. 159-160) "la antropología entiende su trabajo como la comprensión de otras formas de vida e, incluso, como una comprensión de otra comprensión (...) en cuanto a la ciencia histórica, por su parte, comprende el pasado como una reelaboración constante, afirmando que los acontecimientos no pueden ser tomados como cosas dadas"; es decir, un hecho antropológico o histórico es un acto de comprensión social.

⁴¹ Para Herrera (2009, p.162) aquí se habla "de la noción de texto (para la comprensión de la cultura), de la noción de racionalidad práctica (para la comprensión de los saberes locales, las historias locales y las construcciones simbólicas), la noción de diálogo (para el trabajo intercultural) y la noción de existencia como apertura al mundo (para la teoría social)".

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

parte, la aproximación a la racionalidad práctica restituye la centralidad de la facticidad humana para el análisis científico.

En consecuencia a esto, algunos filósofos contemporáneos como Vatimmo (1995)⁴² y Herrera (2009) concuerdan en determinar la relación entre la hermenéutica y las ciencias sociales como interpretación. Para el caso de las ciencias sociales, "esto quiere decir que no se trata de una renuncia al método, ni a la comprensión teórica del mundo; se busca tomar conciencia de que las teorías y los métodos heredados de la tradición hacen parte de una interpretación y no constituyen caminos de acceso a la verdad" (Herrera (2009, p.168). En otras palabras, ambos autores consideran pertinente que las ciencias sociales retornen a la racionalidad práctica de Gadamer (1977), como "el ámbito propio del saber de lo humano, aparece como un signo de esa toma de conciencia, como una mirada crítica sobre la tradición heredada del modelo de ciencia de las ciencias naturales" (Herrera, 2009, p.168). De allí que se entienda el saber de lo humano como un hecho interpretativo y que se relacione con las circunstancias en las que se produce, es decir, el contexto.

Dicho acercamiento metodológico de la hermenéutica dentro de la validación del conocimiento generado por las ciencias sociales ha permitido ponderar científicidad y validez de los productos obtenidos en una investigación de dicha índole, excluyendo en gran medida, la posible subjetividad por la cual ha sido objeto de críticas, ya que en palabras de Herrera (2009, p.170) "la objetividad de la vida social se expresa en la racionalidad práctica que subyace a los fenómenos sociales, y de la cual hacen parte las prácticas científicas". Esto adquiere validez a través de la conceptualización de la objetividad en las ciencias sociales como el producto de la constante revisión de los científicos sociales frente a las interpretaciones que intentan dar respuestas de la vida social⁴³.

En conclusión, la comprensión del carácter interpretativo de las ciencias sociales indica que lo esencial en el estudio de la vida social es que los científicos llevan a cabo una experiencia hermenéutica que les exige

⁴² Según Herrera (2009, p.168) para Vatimmo "la Verwindung (caracterización del nexo entre la dialéctica y el pensamiento de la diferencia que transforma a este último en pensamiento débil, es decir, un pensamiento no universal, pero estructurado) consiste en excluir de las categorías que se encuentran presentes en nuestro pasado histórico aquello que las constituía como categorías objetivantes de la realidad".

⁴³ Según Herrera (2009, p.170) "los modelos, teorías, conceptos y métodos pasan a entenderse como puntos de partida que permiten al científico social acercarse a las prácticas sociales; los cuales, sin embargo, van transformándose en función de una comprensión legítima de la vida social".

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

poner en juego los recursos interpretativos con los que cuentan. Para Herrera (2009, p.173):

Prestar atención a lo local, a la vida social que se encuentra situada, contextualizada, es poner de presente la diversidad de posibilidades en las cuales esa vida social se configura y comprende a sí misma. En el ámbito de lo social, la historicidad conlleva una constante refiguración de la vida; lo que, a su vez, implica la permanente refiguración del conocimiento que hemos elaborados. La comprensión de la vida social deviene entonces comprensión de la ciencia social; en otras palabras, cuando se comprenden las prácticas sociales, también se comprende la práctica que ha posibilitado dicha comprensión.

Sin embargo, la comprensión de la vida local requiere lo que Gadamer (1977) denomina conciencia metódica⁴⁴, la cual Herrera (2009) redenomina conciencia hermenéutica, ya que para él la conciencia metódica o hermenéutica "es el resultado de saberse en medio de una experiencia hermenéutica y no el fruto de un seguimiento de normas o métodos de investigación" (Herrera, 2009, p.183). Lo relevante es que la conciencia del investigador actual de las ciencias sociales se encuentra determinadas por la apertura a lo otro, y no tanto por el seguimiento y cumplimiento de un método⁴⁵. Claro está que los métodos que emplean las ciencias sociales se centran en el lenguaje local, "en las formas de significación que emplean los mismos agentes para hablar de su mundo y de sí mismos no como reflejos de estructuras más profundas, sino como constitutivas de su propio mundo" (Herrera, 2009, p.208).

10. Conclusiones

Las ciencias sociales han tenido un desarrollo teórico-metodológico a la sombra de la cientificidad metódica de las ciencias naturales; en primera instancia, intentando igualar preceptos universales a un objeto de estudio variable como lo son los seres humanos y sus representaciones sociales. Sin embargo, a partir de un devenir conceptual que le ha permitido mirarse como ciencia de lo social, sin pretensión natural, los elementos científicos y las investigaciones a través de tales miradas, han retado a

⁴⁴ La conciencia metódica no es conciencia del método, ya que la primera consiste en explicar, hasta donde sea posible, la propia situación interpretativa, mientras que la otra, está acuñada al método científico de las ciencias naturales.

⁴⁵ Según Herrera (2009, p.184) "La práctica científica del investigador, en tanto se dispone a comprender lo particular de la vida social, puede ser entendida como una experiencia hermenéutica que se lleva a cabo alrededor de tres tareas: la delimitación y construcción de los problemas de investigación, la resignificación del lugar y el sentido de la teoría para la comprensión de los fenómenos sociales y la revisión y uso de los métodos como formas de aproximación al mundo social".

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

las ciencias sociales a evolucionar en una lógica propia y coherente con sus nuevas peticiones y requerimientos de análisis, en este caso a través de la racionalidad práctica.

Y aquí es necesario resaltar el papel de esta propuesta de método, ya que la racionalidad práctica considera que la comprensión y la interpretación como elementos de análisis dentro de la hermenéutica de las ciencias sociales libera a lo social de lo natural, no por estar desconectado de los requerimientos de la naturaleza, sino porque lo social comprende y se rige a través de la contextualización de sus matices en un ámbito determinado por variaciones como la tradición, la historia, la formación, el sentido común, la capacidad de juicio y el gusto.

Por otro lado, la comprensión como el enlace entre lo expuesto y lo percibido, lo propuesto y lo encontrado, lo sugerido y lo captado, propone la posibilidad de un encontrar la veracidad de lo señalado por parte del autor y la validez de lo entendido por el lector; la comprensión es posible, siempre y cuando, se reconozca el nunca acabar y el poder reelaborar un significado parcial, lo cual afecta directamente el proceso de interpretación, un proceso que no pueda estar aislado de la historia y la construcción del conocimiento a través de la misma historia en relación con el contexto y la tradición que circunscriben la comprensión y su posterior interpretación dentro de la hermenéutica, superando el objetivismo y el relativismo en los cuales las ciencias sociales habían entrado en una ardua dicotomía metódica.

Finalmente, la contribución más valiosa de la comprensión dentro de la hermenéutica en las ciencias sociales es el participar dentro de un proceso cíclico continuo infinito que permite un acercamiento racional a una posible validez de un proceso investigativo con respecto a un objeto como es lo social.

"Revista Virtual Universidad Católica del Norte". No. 31, (septiembre-diciembre de 2010, Colombia), acceso: [<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>], ISSN 0124-5821 - Indexada Publindex-Colciencias (B), Latindex, EBSCO Information Services, Redalyc y en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) de la Universidad Autónoma de México [pp.227-252]

11. Lista de referencias

- Bauman, Z. (2002). *La hermenéutica y las ciencias sociales*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Berstein, R. (1985). *Beyond Objectivism and Relativism: Science, Hermeneutics, and Praxis*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Gadamer, H. G. (1977). *Verdad y método*. Volumen I. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Heidegger, M. (1999). *Ontología. Hermenéutica de la facticidad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Herrera, J. D. (2009). *La comprensión de lo social: horizonte hermenéutico de las ciencias sociales*. Bogotá: CINDE.
- Kuhn, T. (1986). *Estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lakatos, I. (1983). *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid: Alianza Editorial.
- Maturana, H. (1995). *La realidad: ¿objetiva o construida? Fundamentos biológicos del conocimiento*. Barcelona: Anthropos.
- Vatimo, G. (1995). *Más allá de la interpretación*. Barcelona: Paidós.
- Vatimo, G. (2002). Pensamiento débil. En *Ritual de la inteligencia compartida, Jornadas Juveniles Latinoamericanas*. Manizales: Centro de Estudios Humanísticos Umbrales.